

## EL CIEGO

Este personaje tenía los parpados tan cerrados que cuando se le miraba a la cara, con mucha dificultad, se le podían apreciar los ojos, y por ese defecto físico fue que le pusieron el sobrenombre de 'el ciego'.

'El ciego' tenía un amigo, al que llamaban Humberto, y estaban tan pasados de drogas que en ocasiones, cuando se les terminaba y no tenían mas que consumir, se ponían a pelear a puños, hasta que quedara uno de los dos vencido o mal herido.

En varias ocasiones el, o su amigo Humberto, fueron hospitalizados por los golpes ocasionados en las maratónicas peleas que ambos tenían, para calmar un poco la ansiedad provocada por la necesidad de ingerir mas drogas.

'El ciego' desde los 17 años, ya era un gran consumidor de cocaína, heroína y otras drogas peligrosas. En este mundo, junto a Humberto, todos los días necesitaban dinero para comprarlas, convirtiéndose así en asaltantes peligrosos sin control.

Una mañana, en noviembre del año 1980, 'el ciego' y su amigo Humberto necesitaban algunos dólares para comprar drogas. 'El ciego', tomo una ametralladora 'Uzi', la que guardaban debajo de la cama en el apartamento que ocupaban en Miami Beach, y Humberto tomo un revolver Magnum 357, salieron a la calle cercana donde vivían, con la finalidad de asaltar al primer ser humano que saliera o que pasara por esa calle. Como era muy temprano, las 6:00 de la mañana, no vieron a nadie que pudieran sorprender. En esas circunstancias, 'el ciego' vio abierta la puerta de una sinagoga, por lo que dedujo que allí habría gente.

Los judíos tenían ubicada su casa de oración en la calle 15 y Spanola Way, en Miami Beach, al frente de donde estaban parados los dos rufianes esperando su primera victima para despojarla de sus pertenencias. El templo judío era lo suficientemente amplio como para recibir 110 feligreses. En el momento en el que 'el ciego' entro, pronunció las palabras acostumbradas cuando efectuaba un asalto:

-Que nadie se mueva! Esto es un asalto! Todos ustedes pónganse las manos en la cabeza, si no quieren morir hoy!

Estas advertencias las pronuncio en ingles y en español, para que no les quedaran dudas a los presentes sobre lo que se proponía.

-Compadre, coja aquel plato y pase delante de cada judío, para que pongan todo el dinero que tengan y quíteles todos los objetos de valor que encuentre en su poder.

Humberto tomó el utensilio de las ofrendas y paso por delante de cada persona que se encontraba en los primeros bancos de la iglesia.

Había 17 judíos, y las pertenencias que poseían sumaron 6 dólares con 25 centavos, en monedas de 25 centavos, y un anillo de plata mas viejo que Matusalén.

'El ciego' al ver aquella 'fortuna' que no le alcanzaba ni para comprar una dosis de su droga favorita, puso el grito en el cielo.

-Pero...Hijos de puta! Eso es todo lo que 17 judíos pueden reunir en un atraco? Me voy a llevar su jodida estrella de David.

'El ciego' se refería a una gran estrella que se observaba en la parte izquierda del púlpito del templo, la que estaba protegida por una caja de cristal. 'El ciego' tomo la ametralladora y con la culata rompió la caja de cristal que protegía aquella enorme estrella que creía era de oro.

Al romperse el cristal metió la mano y copio la estrella, al darle un estirón para sacarla de la vidriera no pudo ni siquiera moverla, porque la estrella era muy pesada.

'El ciego' perdió un poco el equilibrio, lo que le provoco una profunda herida al rozar la coyuntura de la mano derecha con el afilado cristal que quedo cuando destruyo la caja que protegía la estrella.

-Esta maldita estrella no es de oro! Esta mierda tiene que ser de bronce, porque pesa una tonelada y ya me jodí una mano, compadre, Vámonos de aquí! Coño! Estos infelices judíos tienen menos que usted y yo!

Humberto, que vio la sangre cayendo de la mano del 'ciego', se puso furioso y le dijo a su compinche:

-Esto no se puede quedar así compadre! Déles un escarmiento para que la próxima vez tengan algo de dinero!

-Creo que usted tiene razón, compadre.

'El ciego' subió a una mesa, como preparándose para pronunciarles un discurso a los asustados judíos, con voz temblorosa, pero segura, les dijo:

-Quiero que cuando cuente hasta tres, todos se tiren al suelo y el que se haga el machito y se quede parado se unirá con su Dios...En el otro mundo!

Nadie quiso probar suerte y todos los judíos, con el miedo reflejado en sus rostros, se lanzaron al suelo entre los bancos de aquel templo; quedándose acostados como sardinas en latas. En ese momento, 'el ciego' apretó el gatillo de su ametralladora y esta comenzó

a despedir fuego hacia todos lados. Las balas se incrustaron en las paredes de aquel humilde templo judío.

'El ciego' y Humberto se dieron a la fuga y se escondieron en el edificio ubicado frente al templo; pues ellos dos ocupaban el apartamento No. 407, en el cuarto piso de ese edificio.

Quince minutos más tarde, el área de Miami Beach parecía un árbol de navidad, de tantos carros patrullas que acudieron a la llamada de los 17 asustados judíos, quienes manifestaban que dos hispanos los habían despojado de todas sus pertenencias, que trataron de llevarse la Estrella de David, que es completamente de oro que está valorada en 118 mil dólares, que habían dejado las paredes de su iglesia como un colador con tantos hoyos causados por las balas disparadas.

Los detectives de homicidios de Miami siguieron el rastro de sangre que dejó 'el ciego' en su famosa huida. Siguiendo la pista, llegaron frente al edificio que ocupaban los facinerosos. Allí encontraron a un cubano al que apodaban 'Fidel' por el parecido con el dictador Fidel Castro, le preguntaron si sabía algo en relación con el tiroteo, si había visto entrar a dos tipos armados en el edificio.

-Los dos tipos que ustedes buscan se hacen llamar 'el ciego' y 'Humberto', y viven en el No. 407. Para que vean que no les estoy mintiendo, únicamente tienen que seguir el rastro de sangre que los llevara al apartamento que les estoy señalando.

Los policías tocaron la puerta y no hubo ninguna respuesta, por lo que procedieron a llamar al equipo de acción rápida, llamado SWAT.

A los cinco minutos llegaron 12 policías con cascos protectores, chalecos antibalas y derrumbaron la puerta del apartamento No. 407, encontrando en su interior al 'ciego', con su mano herida y a Humberto debajo de la única cama que había en aquel cuartucho.

Las que nunca aparecieron fueron las armas, la ametralladora y el revolver.

Inmediatamente, el padre del 'ciego' le puso un abogado judío y lo sacó bajo fianza. Una hora después de haber salido de la cárcel, 'el ciego' se marchó rumbo a su apartamento. Luego buscó un cuchillo que él y Humberto usaban de vez en cuando para hacer atracos. Lo sacó de su escondite se dirigió hacia la puerta del apartamento No. 21, en donde vivía Fidel, el joven delator que dio su dirección a la policía.

'El ciego' tocó el timbre de la puerta de Fidel con insistencia. Fidel, sin ningún presentimiento, quitó el cerrojo y abrió la puerta. Apenas lo hizo, 'el ciego' lo empujó bruscamente, cayendo el sorprendido Fidel en medio de la sala. Rápidamente, 'el ciego' se le fue encima propinándole la primera punalada. Le hundió el cuchillo en medio del pecho mientras le gritaba con furia:

-Hijo de puta! Esto le pasa a los soplones y sapos como tu! Llama ahora a los policias maricones para que te ayuden!

Fidel fue encontrado con 18 orificios en su cuerpo, causados por un arma punzante. Cuando fue llevado al hospital, lo unico que pudo decirles en forma repetida, a los paramedicos que los transportaban en la ambulancia hacia el hospital, fue:

-'El ciego'...'el ciego'... 'el ciego'...'el ciego'...

Fueron sus ultimas palabras. Fidel habia muerto en el camino. En una accion rapida, la policia nuevamente arresto al 'ciego'. Durante el juicio, los fiscales no pudieron probar que 'el ciego' fuese el asesino de Fidel; pero, en el caso con los judios le fue muy mal, porque la fiscalia pidio 40 anos de prision para ambos. Segun 'el ciego' le habia caido 'la maldicion del judio'.

El abogado que el papa del 'ciego' habia contratado para su defensa, era judio; el fiscal del juicio era judio; el juez era judio, y el traductor que le puso la Corte al 'ciego', -porque no hablaba muy bien el ingles- tambien era judio. Por ello, 'el ciego' salio jodido, o mal parado del juicio.

'El ciego' y Humberto fueron condenados a diez anos de carcel por el atraco a la sinagoga de los judios. Salieron despues de haber cumplido seis anos de prision. Los siguientes cuatro anos, las autoridades carcelarias los pusieron bajo prision domiciliaria supervisada. Luego de dos meses de permanecer bajo la supervision dd el gobierno de los Estados Unidos se fugaron para Colombia, en donde 'el ciego' adquirio notoriedad por la forma como cumplia sus encargos de asesinatos con cuchillo. 'El ciego' se convirtio, asi, en un asesino a sueldo, teniendo como unica arma un cuchillo.

Tres años despues, Rolando, el traficante de drogas, lo mando a la ciudad de Miami para recibir a las 'mulas' de la droga que desde Bogota enviaba hacia alli.

Cruzar la frontera por Mexico hacia Estados Unidos es muy facil para estos delincuentes, por la gran cantidad de dinero que siempre llevan consigo. Esta fue la ruta mas facil que tomaron 'el ciego' y Humberto para ingresar nuevamente al territorio norteamericano. Luego de cruzar la frontera, se dirigieron hacia Miami con identificaciones falsas, proporcionadas por la mafia organizada del trafico de documentos.